



Capítulo 909

La intención Asesina Del Dios Maligno

"¡¡¡Aaaahh!!!"

"¡Que alguien me mate! ¡Acaben con este dolor!"

"¡Ayúdame! ¡Mamá!"

Cientos de cultivadores gritaron, como si sus vidas dependieran de ello, casi como si estuvieran siendo torturados.

No importaba si eran Grandes Maestros Espirituales o asesinos a sangre fría: ninguno de ellos se salvó.

Los únicos que apenas podían mantener la cordura eran aquellos de nivel Señor Espiritual y superior.

"¿Q-Qué está pasando?" Li Jinxi observó el caos que los rodeaba con expresión aterrorizada.

"¿Se han vuelto locos? ¿Les hizo esto Yuan?" Chu Liuxiang tragó saliva con nerviosismo.

Por supuesto, los únicos que no fueron afectados por la intención asesina del Dios Maligno fueron Meixiu y los demás.

"Esta intención asesina me recuerda a nuestro entrenamiento en la Familia Qi, pero incontables veces más fuerte..." murmuró Meixiu con voz aturdida, mientras miraba la figura de Yuan desde atrás.

—¿Qué te pasó, Yuan? —suspiró Meixiu para sus adentros, preocupado por el estado de Yuan.

Finalmente, la niebla roja liberada por Yuan cubrió una distancia de 10 millas, y toda la vegetación dentro de su miasma moriría, convirtiendo el paisaje en algo similar a un apocalipsis.

Todas las bestias y animales mágicos corrieron por sus vidas, y aquellos que no fueron lo suficientemente rápidos para escapar del miasma caerían inconscientes y su longevidad sería consumida lentamente por su intenso miedo.

Los cultivadores de la Familia Gu eventualmente comenzaron a hacerse daño a sí mismos y a quienes los rodeaban.



Se arañaron la cara hasta cubrirla de sangre. Algunos incluso se sacaron los ojos.

La escena se volvía cada vez más espantosa con cada segundo que pasaba.

Después de salir de su aturdimiento, Feng Yuxiang creó una pared de llamas alrededor de Meixiu y los demás para que ya no pudieran ver la escena.

El patriarca Gu también salió de su estupor y gritó: "¡Todos! ¡Deténganlo! ¡No podemos permitir que esto continúe!"

Todos los Señores Espirituales, que aún estaban cuerdos, inmediatamente comenzaron a arrojar todo lo que tenían contra Yuan.

Aunque todos estaban muertos de miedo y querían darse la vuelta y correr, nadie allí se atrevió a darle la espalda a Yuan.

"Desapareced de mi vista", murmuró Yuan con voz fría, al notar sus movimientos.

Había un total de 13 Señores Espirituales en la Familia Gu, por lo que Yuan creó 12 clones del Abismo Estrellado y los atacó con la Daga Voladora.

A pesar de su pequeño tamaño, el Abismo Estrellado atravesó el aire con una fuerza tremenda, que fácilmente podría aplastar incluso a un Señor Espiritual en su punto máximo.

Como 13 estrellas fugaces, el Abismo Estrellado se elevó por el cielo hasta alcanzar sus objetivos.

"¡Ah!"

Se escucharon más gritos cuando 10 de los 13 Señores Espirituales perecieron por la técnica de rango Mortal de Yuan.

En cuanto a los tres Señores Espirituales restantes, apenas pudieron escapar con vida, pero ninguno de ellos logró escapar ileso, y dos de ellos incluso quedaron lisiados en el proceso.

"Imposible... ¿Cómo puede una sola persona poseer tal poder? ¡Es solo un Señor Espiritual!", exclamó el Patriarca Gu.



Se acabó... Ofendí a un monstruo que no podíamos permitirnos ofender... ¿Y por qué...? ¿Por esos idiotas del Cielo Inferior?

El patriarca Gu perdió todo deseo de vengarse y se quedó flotando en el aire con la mirada vacía. Se había rendido por completo.

—¡Joven Maestro, por favor, tenga piedad! —Una voz resonó de repente.

El patriarca Gu se volvió inconscientemente hacia el sonido.

"¿Gu Xiulan...? ¿Qué haces aquí?", le preguntó.

Sin embargo, Gu Xiulan ignoró al Patriarca Gu y voló junto a él hasta que estuvo frente a Yuan.

Inmediatamente hizo una reverencia y suplicó: "¡Por favor! ¡Ten piedad! ¡Todo esto es producto de un malentendido!"

"¿Un malentendido, dices?" Yuan la miró entrecerrando los ojos.

¡Sí! ¡Nuestra familia Gu tiene la culpa! ¡Asumiremos toda la responsabilidad por lo ocurrido hoy! —dijo.

De repente, Yuan sintió que alguien tiraba de su ropa desde atrás.

Se giró y vio a Xiao Hua. Tenía la cabeza gacha, casi como si tuviera demasiado miedo de mirarlo, y su pequeño cuerpo temblaba incontrolablemente.

"H-Hermano Yuan... Xiao Hua tiene miedo..." murmuró en voz baja.

Los ojos de Yuan se abrieron de par en par y detuvo de inmediato la intención asesina del Dios Maligno. Sin embargo, el miasma rojo permaneció allí un rato antes de desaparecer lentamente.

Él puso su mano sobre su cabeza y suspiró: "Lo siento, Xiao Hua. Perdí el control de mis emociones hace un momento y te asusté".

Xiao Hua levantó la cabeza y vio una suave sonrisa en su rostro.

Se secó las lágrimas de los ojos y sonrió: "Está bien".

Yuan asintió y procedió a observar el caos que había causado solo con su intención asesina.

A pesar de que el miasma estaba desapareciendo rápidamente, los cultivadores de la Familia Gu no se estaban calmando y continuaban haciéndose daño entre sí.



Yuan se giró para mirar a Gu Xiulan y al Patriarca Gu. Sus rostros estaban pálidos, y el Patriarca Gu tenía un aspecto especialmente desastroso, casi como si se hubiera pintado la cara con pintura blanca.

No me disculparé por lo que pasó hoy. Si me hubieras dado la oportunidad de explicarme sin amenazar con hacerle daño a mis amigas, las cosas no habrían empeorado tanto.

Me disculpo profundamente por mi comportamiento y mi imprudencia. Por favor, perdone a mi familia Gu. Fui yo quien habló de hacerle daño a sus amigas. Quíteme la vida y perdone a los demás.

Yuan entrecerró los ojos hacia el Patriarca Gu y reflexionó en silencio.

Al igual que la Familia Gu de los Cielos Inferiores, te daré una oportunidad. Por culpa de tu Familia Gu, mis amigas han sufrido mucho hoy, y Xiao Hua incluso derramó lágrimas. Exijo una compensación. Deja todos tus tesoros y lárgate. Si te vas de aquí con un solo tesoro en el cuerpo, terminaré lo que empecé.

"¡Gracias por su misericordia!" El patriarca Gu no perdió tiempo en sacar todos sus anillos espaciales y bolsas de almacenamiento antes de entregárselos a Yuan.

"No necesitas darme nada", le dijo Yuan a Gu Xiulan, quien también estaba sacando sus tesoros.

"Gracias." Gu Xiulan le hizo una reverencia.